

en vna tarja esta dezima con alusion á estas palabras de S. agustin, que se le pusieron al margē:
Cogitas magnam fabricam construere celsitudinis? de fundamentō prius cogita humilitatis. Serm. 10. de Uerb. Domini.

EL sitio os diò mi humildad,
 Templo Santo consumado,
 Y estais muy assegurado
 En vuestra perpetuidad:
 Que si la seguridad
 Consiste en el fundamento,
 (Siendo el mas seguro assiento
 Para la mayor altura
 La humildad) bien se asegura
 La vuestra en este cimiento.

DE la Imagen de la Santissima Uirgen salia otro rotulo, que terminaba en la del Santo con esta letra: *Beatus homo, qui vigilat ad fores meas quotidie.* Prou. 8 *Bienaventurado el hombre, que vela á mis puertas cada dia:* en significacion de los continuos fervorosos desvelos, con que esta sagrada Religion se ha empleado en publicar, y defender las dos prerogativas, que son como puertas de las excellencias de Maria: su Concepcion, por donde entró al ser; y su Assuncion al cielo en cuerpo, y alma, eminente puerta de sus inefables glorias: Mysterios, en cuya ilustracion há

vela-

velado muy despiertos los hijos de S. Francisco siendo diligentissimas centinelas de ambas puertas. Y assi dignissimamente salia tambien del gloriosissimo Patriarca esta letra: *Compræbendit ambas portæ fores.* En los angulos del esquifado se pusieron dos pulpitos con sus paños de tela. El de la mano derecha ocupaba vna Imagen de S. Antonio de Padua con afectos y movimientos de Orador, tan vivamente imitados, q̄ prestando atenciones, á las acciones la vista casi pudo esperar palabras el oydo Pusose como Predicador de la Assuncion de Maria en cuerpo, y alma, por averfela revelado á la Santissima Uirgen, mandandole, que la predicasse, en cuya obediencia empleó todos los fervores de su eloquēttissimo espiritu en la publicaciō deste Mysterio. Esplícose la alusion en vna tarja, q̄ pendia del pulpito con estas palabras: *IANITOR PORTÆ TABERNACVLI.* 1. Paralip. 9. U. 21 (*Idest Assumptionis Mariæ*) En el pulpito de mano izquierda estaba el sutilissimo Doctor Escoto ostentando desvelos en la guarda de la otra puerta como glorioso caudillo de las defensas del Mysterio de la immaculada Concepcion de Maria. Declaraba sus vigilancias en otra tarja este mote: *CYSTOS PORTÆ ORIENTALIS.* *Æsdræ. 3. V. 29.* (*Idest Conceptionis Mariæ.*)

Plaza
 Frãiscanus
 in suo Sacto-
 rali.

L2

La

DEDICACION DE LA SANTA

ALTAR DE
LA RELIGION
DE SAN A-
GUSTIN.

LA esclarecida familia del grande Padre de la Iglesia S. Agustin, erigió su Altar en la plaza mayor en medio del transito, que ay desde la esquina de la calle de S. Francisco al Palacio. Su composicion si diò mucho que ver à la curiosidad en la novedad de la fabrica, diò mucho mas que admirar à la erudicion en lo profundo de sus alusiones. Fue su assunto aquella mysteriosa vision del capitulo quarenta de Ezequiel, en que sobre la eminencia de vn monte se le mostrò el edificio de vna Ciudad mysteriosamente inclinada à la parte del Austro, y entrando en ella viò vn varon, ó como dize Lyra, vn Angel en forma humana, con rostro de metal, è instrumentos de arquitectura en las manos: El qual desde la puerta de la Ciudad en que estaba, le dixo à Ezequiel que examinando con atencio la suntuosidad de la fabrica, que miraba, diese noticias de su grãdeza à la casa de Israel. Y empeçò luego à medir como sabio Arquitecto aquel varon prodigioso los muros, vestibulos, puertas, umbrales, gradas, techos, y de mas partes del edificio. Esta vision, q̄ gozaron los ojos interiores del Profeta, trasladò à los corporeos el artificio, y aplicó à la presente solemnidad en esta forma el ingenio. Hizose vn tablado de diez baras de largo, ocho de ancho, y vna y

quarta

IGLESIA DE MEXICO

37

quarta de alto cõ su respaldo, ò tablamento que subia catorze baras, con diez de latitud. Guarnecia el ambito del pavimento vn repecho de baraustes curiosamente torneados con sus remates piramidales en los angulos, en que estaban pintadas mitras y coraçones flechados: diuisas gloriosas de la sagrada familia Augustiniana. Sobre el tablado por todo el espacio de su longitud se fingiò vn monte, en q̄ (vsurpando el arte à la naturaleza la propiedad) gustosamente engañadas las atenciones admiraban reducido à breve espacio quanto puede ser objeto de los ojos en la mas amena fragosidad de vn monte. A las aguas, que fugitivas de la cumbre se precipitaban al centro solo faltaba el marmullo, como à las breñas, y riscos la dureza. Descubriãse profundas grutas, horrorosa habitacion de varias fieras, que como si huyeran el concurso se escondian en la artificiosa obscuridad de sus senos. Mirabanse diversos arboles ya esteriles de antiguos, sirviendo de canas à sus caducos troncos en crespas madejas el heno: ya en lo mas vigoroso de su vegetable vida, tan suavemente imitado en sus ojas el verdor, y en sus ramas el fruto, que los dudaba verdaderos partos de la mas fecunda amenidad la vista. Corria por ambos lados vn muro, dividiendose en el medio:

don-

donde se levantò vna puerta, que guarnecian dos columnas hermosamente vestidas á libéralidades del monte, cõ los pampanos, y razimos de dos frondosas parras, que culebreandose en ellas se enroscaban en sus cañas, y capiteles. Coronabase con arquitrabe y cornija, sobre la qual en vna tarja estaban estas palabras del texto de Ezequiel: *Ecce vir cuius erat species, quasi species æris, & funiculus lotius in manu eius, & calamus mensuræ in manu eius: Stabat autem in porta.* El claro de la puerta sobre vn altar de tres cuerpos, q̄ abraçaban por vno y otro lado los muros, ocupaba el mas sabio Arquitecto de la Iglesia, el varõ Angel de la gracia, el gran Padre S. Agustín en vna Imagen pintada para la ocasion al temple; pero en la apariencia de talla, por el primor con que la resaltó el pinzel en la lisura de vn lienço, el qual, cortadas las sobras, y caladas las divisiones del cuerpo, solo tenia lo que ocupaba el aparente vulto de la Imagen. Estaba vestido de Religioso, con alas de Angel, encendido el rostro, coronado de rayos. Tenia en vna mano el escandallo, y en la otra vn cordel cõ su plomada, ostentando ser el varon que vió Ezequiel, en cuya forma, y señas le entendió significado su ilustrissimo hijo Santo Thomas de Villanueva: *a* siendo Agustino el que con sus palabras, y

a Augustinus est ille vir quẽ Ezechiel Propheta vidit funiculo, & calamo omnem illius magnifici templi fabricam metientem.

sus

sus obras (significadas segun la interlineal en el cordel, y el escandallo) como sabio Arquitecto edificó gloriosissimos aumentos a la Iglesia, echado en su doctrina nuevas lineas a su mayor dilatacion: El q̄ con rostro de metal por lo sonoro de su predicacion, siendo clarin Apostolico sonò en el Templo de Dios, y resuena oy por todo el Orbe en sus escritos: El que con el escandallo de la doctrina Euangelica midiendo piedras al edificio mystico, ó arrojaba las intrusas de la heregia, ò ajustandolas persuasivo á la regla infalible del Evangelio las adaptaba por el obsequio de la Fé á la construccion de la espiritual fabrica de la Iglesia. Dilatandose en peñas, erigiendose en riscos, y elevandose en crestones, subia por ambos lados del Altar el monte. Y en lo mas eminente de su cumbre á mano izquierda se descubria vn Templo con aparatos de Ciudad, ó vna Ciudad en forma de Templo, labrada a toda curiosidad, coloridas de canteria las paredes de sus edificios, dorada la arquitectura de sus portadas, en que simbolizò la aplicacion el suntuosissimo Templo Mexicano con este mote del mesmo texto: *Super quem erat quasi ædificium ciuitatis.* Abtissimo simbolo de la grandeza desta Iglesia, pues siendo sus naues calles, sus capillas casas, y sus atrios pla-

Æreus aspectus illius propter prædicationis sonitum, nõ aliter enim quã Apostolica quada tuba in Dei templo ita personuit &c.

Dextera funiculũ cementum tenebat, idest Euangelicã doctrinã, qua egredientes lapides, & intrusos maleo aquabat dissonantesque redigebat in obsequiũ fidei.

cas,

*Jerusalem,
qua adifica-
tur et cinitas
Psal. 121.
Lyra: In hac
exprimitur
adificatio Te-
pli.*

cas, es en su capacidad, y concursos vna Ciudad populosa, pudiendose dezir della, lo q̄ del Té- plo de Salomon, en exposcion de Lyra, cáto profetico David, quando dixo, que Gerusalen se edificó como Ciudad. A la mano derecha en la falda del monte haziendo division vn orden de baraustes, se puso en lo mas baxo vn retrato del Ex^{mo} Sor Marques de Manzera, pintado al temple (siguiendo en el, y en los de sus Magestades, que se dirán luego el mesmo arte, y corte q̄ se dixo antes) descansaba la mano izquierda sobre vn escudo de las Armas de Mexico, insinuacion de la prudentissima manutenēcia de su Gobierno. De la boca de S. Agustin volaba á su Ex^a. en vn liston este mote del texto: *An- nutia omnia que tu vides domui Israel.* Como q̄ le intimaba el Santo diesse muy por menor quenta á sus Magestades de la suntuosidad del nuevo Té- plo, y solemnidad de su dedicacion. Y assi con eloquente, aunque mudo ademan, levantando la mano derecha, y señalando el edificio, que se descubria en la cumbre del monte, se le mostraba al Rey nuestro señor D. Carlos Segundo, y á la Reyna nuestra señora Doña Mariana de Austria, cuyos retratos estaban mas arriba de- baxo de dosel, y cielo carmesí, dando en los se- blantes, y acciones festivos indicios del interior

gozo

g ozo, que en sus Catholicos pechos causaba es- ta noticia rá deseada de su Religiosissimo zelo. En la eminencia del respaldo sobre vna vistosa nube se puso el Espiritu Santo con este mote tambien del texto: *AD AVSTRVM* y esta in- terlineal: *Aflatu Spiritus Sancti.* Como dirigen- do sus soplos, è influyendo alientos en la casa de Austria para felices vitorias insinuadas en mu- chas palmas, que nacia en la ladera del mote. Y porque no faltase circunstancia á la alusion, si en el vió Ezequiel lugares propios de mu- sicos: aqui tambien le tuvo en lo oculto de vna cueba la mas suave dulçura, y sonora melodia de la musica. Al passar la procession [detenien- dose su Ex^a.] descifró la elegancia en decimas, q̄ se recitaron, todo el enigma deste singularis- simo desempeño de la sagrada familia de San Agustin.

LA de la descalces del Carmē erigió su altar arrimado por el lado derecho á la pared del Palacio, con la fachada á la calle del Relox. Su Magestuosa gravedad, y singular esmero en lo curioso describe el romance que se sigue, cuyo discreto, y erudito concento es elegante indi- cio de los grandes talentos, que en todas lineas esconde al conocimiento publico la humildad austera de su Religiosissima abstraccion.

*Extra portā
interiorem
gazophylacia
antorū.
V. 22.*

ALTAR DE
LA RELIGIÓ
DEL CARMÉ.

M

A la

DEDICACION DE LA SANTA

A La diafana esfera
se descollava Gigante
alto penacho del viento,
Columna del Sol portatil
La fabrica primorosa
del Altar; que como amante
de su Metropoli erecta
conagró victima el Carmen.
Fue dos veces eminente
por lo excelso, y por lo grave:
debió à Mexico respectos,
al Cielo firvió de Atlante.
De la pared del Palacio
se valió, para exaltarfe,
siendo (con tales arrimos)
sus lucimientos Reales.
Subió á erigirse Colosso,
fino de Rodas, del ayre,
embidiandole el Egepcio
las puntas pyramidales.
Levantóse tan sobervio,
que llegaron á implicarse,
ser obsequio tan humilde
fabrica tan arrogante.
Elevóse hasta los Cielos,
puesto en tierra su dictamen;
que no pelagra de altivo,
quien mira de donde nace.
Tres gradas bien espaciosas
ingressos eran distantes
al Altar: Donde el concurso
olgado fue, con ser grande
A gradas de tanta anchura
animó discreto el artes

que aun siendo tan insensibles
hizo que fueran capaces.

Triangular eran adorno
tres aseados frontales:

Calle el brocado, y la seda,
si lucen por lo que valen;

Que aqui pudo el artificio
con pasta solida estable
emulando bordaduras
mentir mayores realzes.

Sobre la espaciosa mesa
del Altar, á dilatarfe
otras tres gradas corrian
con artificioso engaze.

En cuyas bien repartidas
succeliones triangulares
á seis relicarios ricos
trono se formó flamante.

Caudal Aguila de Pathmos,
que con ojos perspicazes,
viendolos de hito en hito
los rayos bevió solares.

Y aquel, consorte, de aquella
Aurora y Sol Uirgen Madre,
hijo de Iacob segundo (gel.
Uirgē, y Esposo, hōbre, y An-

A los dos lados dispuestos
con acorde maridaje
del curioso trono eran
divinos colaterales.

A tan lucidos reflexos
el Murice, y los granates
en urnas de nieve lloren,
no emulaciones; vltajes;

Que

IGLESIA DE MEXICO.

40

Que los paños carmelie s
con que alli vino á adotarfe,
fuerça es que al clavel encojã
y su rosicler empañen.

El contexto laborioso
con sus dociles encajes
si trama no de Minerva
vencimiento fue de Aragne.

Uermejo mar parecia,
y porque mas se apropiase,
si varco tuvo, se vieron
los espejos fondearse.

De su pielago fue orilla
rubio incorruptible margen
q̄ el Pactolo corrió en hilos,
y peinó en hebras el Ganges.

Sobre este Oceano roxo,
(que en verde cadauca nave
sulcó palomilla leve,
navegó gusano fragil)

Se descogia vistoso
todo el circulo radiante
del Sol, que olvidando el oro
hizo de la plata engastes.

Como quie dize: En mi el oro
es muy antiguo ropage:
estrene galas el dia
que la novedad aplace.

Cuya lucida belleza
solicitaran afables
la incierta Fè de Coronis,
el duro desden de Daphne.

Los rayos de lama blanca,
por lo estraño, y lo agradable

de sus esmeros, dos veces
parecieron singulares.

Bien, que aunque blanco el a-
de tãta pũta brillãte, (dorno
Tibar le dió los estremos,
para que estremado raye.

En rayos doze estendia
toda su hermosura, tales,
que cada vno ser pudo
repetidos luminares.

Cuyos huecos ocupaban
doze espexados cristales,
que la Luna se hizo doze,
porque en ella se mirasse.

A su luz debida ofrenda,
que en claras disparidades
son (cō los que el Sol cãpea)
sus lucimientos lunares.

O por lucir con agenos,
reflexos quiso copiarle,
y á la vista de sus rayos
mentirse del Sol imagen.

Acada espexo el asco
concordias hizo elegantes,
viendose de ramilletes
los abriles remedarse.

Dudara naturaleza
(á no estar lexos el aries)
si eran partos de su esmero
ù de sus Mayos esmalte.

Sencilla, aunque docta, aueja
nectares vino á livarle
á la flor de Uenus, y
se le bolvieron azares.

M 2

Cu-